



VILLARREAL EDUCATIONAL ENTERPRISES

ENDEAVORS IN PROGRESS

Más que un juego: Maradona, Messi y el poder cultural del fútbol en Argentina

"El fútbol es la más importante de las cosas menos importantes." Esa famosa frase se ha atribuido a menudo a entrenadores y jugadores legendarios, pero en ningún lugar parece más cierta que en Argentina. Allí, el fútbol no es simplemente un juego de fin de semana. Es fuente de tradición familiar, orgullo vecinal, identidad nacional y expresión cultural. Desde las bulliciosas calles de Buenos Aires hasta los pequeños pueblos de la Pampa, los niños crecen soñando con vestir la camiseta blanquinegra de la selección argentina. Las victorias en el campo se convierten en momentos de celebración compartidos por millones, mientras que las derrotas se sienten como decepciones nacionales.

Para entender Argentina, hay que entender el fútbol, no porque sea la única pasión del país, sino porque refleja muchas de las esperanzas, luchas y aspiraciones de su gente (Archetti, 1999).

A lo largo de los siglos XX y XXI, Argentina experimentó periodos de logros notables, así como de profundas dificultades. La dictadura militar, las crisis económicas, los conflictos políticos y los periodos de inflación severa pusieron a prueba la estabilidad del país. Sin embargo, la sociedad argentina también produjo escritores, científicos, artistas, músicos y atletas de renombre internacional que continuaron forjando la identidad nacional. En tiempos difíciles, el fútbol se convirtió a menudo en uno de los pocos espacios culturales donde argentinos de diferentes ideologías políticas, estratos socioeconómicos y regiones podían celebrar juntos (Alabarces, 2015).

La historia del fútbol argentino es también la historia de la inmigración. A finales del siglo XIX, los inmigrantes británicos introdujeron el fútbol en Argentina, contribuyendo a la construcción de los ferrocarriles y la infraestructura comercial del país. Lo que comenzó como un deporte practicado en escuelas de élite se extendió rápidamente a los barrios obreros. Los clubes locales se convirtieron en centros de la vida comunitaria, donde inmigrantes de Italia, España y otras

partes de Europa forjaron nuevas identidades como argentinos. Con el tiempo, el fútbol se convirtió en una de las tradiciones culturales más importantes del país (Archetti, 1999).

Entre los muchos grandes jugadores que Argentina ha producido, dos destacan por encima de todos: Diego Maradona y Lionel Messi. Si bien pertenecen a generaciones diferentes y poseen personalidades muy distintas, ambos llegaron a simbolizar los sueños de su nación.

Diego Maradona creció en Villa Fiorito, uno de los barrios más pobres de las afueras de Buenos Aires. Su extraordinario talento pronto se hizo evidente, y en su adolescencia ya era considerado uno de los jugadores más prometedores del mundo. Para muchos argentinos, Maradona representaba la posibilidad de que alguien de origen humilde pudiera alcanzar la grandeza a través de la determinación, la creatividad y el coraje.

Su mayor triunfo llegó durante la Copa Mundial de la FIFA de 1986. En el partido de cuartos de final contra Inglaterra, Maradona marcó dos de los goles más famosos de la historia del fútbol. El primero, conocido como la "Mano de Dios", sigue siendo polémico porque implicó una mano ilegal que los árbitros no vieron. El segundo, conocido como el "Gol del Siglo", demostró una habilidad extraordinaria, ya que Maradona regateó a varios defensores antes de marcar. Dado que estos momentos ocurrieron solo cuatro años después de la Guerra de las Malvinas, muchos argentinos interpretaron la victoria como un momento emotivo de orgullo nacional, aunque el fútbol y la guerra son eventos fundamentalmente diferentes (Wilson, 2016).



La vida de Maradona no estuvo exenta de tragedia. Sus luchas contra la adicción y otros problemas personales se hicieron muy públicas. Sin embargo, para muchos admiradores, estas imperfecciones lo convirtieron en una figura profundamente humana, más que en una celebridad distante. Reflejaba tanto la brillantez como las vulnerabilidades que muchos reconocían en sí mismos.

La historia de Lionel Messi es sorprendentemente diferente. Nacido en Rosario, Messi demostró un talento extraordinario desde muy joven, pero padecía una afección médica que requería un costoso tratamiento con hormona del crecimiento. Su traslado a España en su adolescencia le permitió seguir desarrollando sus extraordinarias habilidades. Durante las dos décadas siguientes, Messi se consagró como uno de los mejores futbolistas de la historia gracias a una disciplina, un trabajo en equipo y una constancia excepcionales.

A diferencia de Maradona, Messi rara vez buscaba protagonismo fuera de la cancha. Su personalidad reservada llevó a algunos críticos a cuestionar si poseía el liderazgo emocional que se esperaba del mayor héroe del fútbol argentino. Estas críticas desaparecieron en gran medida después de que Argentina ganara la Copa América en 2021 y la Copa Mundial de la FIFA en

2022. Estas victorias transformaron a Messi en un símbolo nacional unificador cuya perseverancia inspiró a millones.

La comparación entre Maradona y Messi revela dos modelos de liderazgo distintos. Maradona inspiraba a través de la pasión, el carisma y la intensidad emocional. Messi inspira a través de la humildad, la resiliencia y la excelencia constante. Ninguno de los dos enfoques es intrínsecamente superior. En cambio, cada uno refleja valores diferentes que resuenan con distintas generaciones de argentinos.

La influencia de estos dos atletas trasciende las fronteras de Argentina. En toda Iberoamérica, niños y niñas han lucido sus camisetas, imitado su estilo de juego y soñado con seguir sus pasos. Su éxito se ha integrado a una narrativa más amplia sobre los logros latinoamericanos en el ámbito internacional. Diversos autores han argumentado que el idioma, la historia y las tradiciones culturales compartidas contribuyen a conectar a las distintas naciones de Iberoamérica, a pesar de sus múltiples diferencias. El fútbol suele ser una de las expresiones más visibles de estas conexiones culturales (Fuentes, 1992).



Esta identidad compartida también ha moldeado las comunidades latinas en Estados Unidos. El periodista Juan González sostiene que la historia latinoamericana está profundamente interconectada y que la migración ha creado comunidades cuyas identidades se nutren de numerosas tradiciones nacionales, manteniendo al mismo tiempo raíces culturales comunes (González, 2011). De manera similar, la periodista Paola Ramos observa que las generaciones más jóvenes siguen redefiniendo lo que significa ser latino, sin dejar de estar conectadas con historias, tradiciones y símbolos culturales que trascienden las fronteras nacionales (Ramos, 2020). Para muchas familias latinas, animar a Maradona o Messi no es simplemente apoyar a un equipo de fútbol, sino celebrar una herencia cultural compartida.

El debate constante sobre quién fue el mejor jugador plantea, en última instancia, una pregunta más profunda: ¿Cómo se mide la grandeza? ¿Se encuentra en los campeonatos y los récords? ¿Se encuentra en inspirar esperanza en tiempos difíciles? ¿O se encuentra en la capacidad de unir a millones de personas a través de un sentido de identidad compartida?

Los estudios étnicos animan a los estudiantes a explorar cómo las comunidades construyen héroes y por qué ciertos individuos se convierten en símbolos culturales perdurables. Maradona y Messi demuestran que los atletas pueden ser más que campeones. Se convierten en narradores silenciosos, portando la historia, las luchas, los sueños y las aspiraciones de naciones enteras cada vez que pisan el campo.

Quizás por eso el debate continúa. No se trata solo de fútbol. Se trata de Argentina, de identidad, de cultura y del poder perdurable de la esperanza compartida.

Créditos de las imágenes

Imagen 1: Por autor desconocido - Dominio público,
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=41729153>

Imagen 2: Por la Agencia de Noticias Tasnim, CC BY 4.0,
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=126240194>

Recursos (APA 7.^a edición)

Alabarces, P. (2015). *Fútbol y patria: El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Prometeo Libros.

Archetti, E. P. (1999). *Masculinidades: Fútbol, polo y tango en Argentina* Berg.

Fuentes, C. (1992). *El espejo enterrado: Reflexiones sobre España y el Nuevo Mundo* Houghton Mifflin.

González, J. (2011). *Cosecha del imperio: Una historia de los latinos en América* (Ed. revisada). Penguin Books.

Ramos, P. (2020). *Finding Latinx: En busca de las voces que redefinen la identidad latina* Libros antiguos.

Wilson, J. (2016). *Ángeles con caras sucias: La historia futbolística de Argentina* Libros con tipografía en negrita.

Preguntas para el debate

1. El artículo sostiene que el fútbol es "más que un juego" en Argentina. ¿Qué evidencias del texto respaldan esta afirmación? ¿De qué maneras puede el deporte formar parte de la identidad cultural de una nación?
2. Aunque Diego Maradona y Lionel Messi son considerados héroes argentinos, representan estilos de liderazgo y trayectorias personales diferentes. ¿Qué deportista crees que ha tenido un mayor impacto cultural en Argentina? Utiliza ejemplos específicos del texto para fundamentar tu respuesta.
3. El artículo sugiere que el fútbol a menudo ha unido a los argentinos durante períodos de dificultades políticas y económicas. ¿Por qué crees que los eventos deportivos pueden unir a las personas incluso cuando discrepan sobre política, religión u otros temas importantes? ¿Se te ocurren ejemplos similares en Estados Unidos o en otro país?
4. Según la lectura, Maradona y Messi han inspirado a personas en toda Iberoamérica y entre las comunidades latinas de Estados Unidos. ¿Por qué crees que los atletas exitosos suelen convertirse en símbolos culturales para quienes comparten un idioma, una historia o una herencia común? ¿Cómo se relaciona esto con las ideas sobre identidad que se discuten en los Estudios Étnicos?
5. Imagina que una futura generación debate si otro atleta debería ocupar el lugar de Maradona y Messi como uno de los mayores íconos culturales de Argentina. Además de los logros deportivos, ¿qué cualidades deberían considerarse al decidir si alguien ha dejado una huella imborrable en la cultura de un país? Explica tu razonamiento con ejemplos del texto.